

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Había algo que entre ambos y a solas se desprendía un halo de pasión o seducción.

Mi cuñada era fruta prohibida pero no desdeñada .

Su fragancia era un imán que me impelía a adorarla.

Relato:

Y aquel jueves querido y anhelado la cita casual hizo que reverdeciera tanto en mi como en ella el camino del amor. Mi desazón con mi esposa , la atonía de la relación y el escaso interés por el sexo me provocó deseos y sueños sexuales insospechados.

Y en aquel encuentro fugaz en el bar algo surgió .

Al acompañarla en mi coche a su casa y no permitir acercarme a ella para que nadie pudiera hablar dejaba notar algo . ¿ Estábamos cometiendo algo raro ? . NO.

Pero parecía , al menos a mi me lo parecía .

Nuestro segundo encuentro a solas fue más atrevido y generoso sin llegar a culminar nada .

Sus ojos intrigantes y embriagadores me miraban y me deseaban.

Eso creía .

Y en el siguiente encuentro fue la diana.

Ella lo deseaba , yo también y juntos nos besamos .

A partir de ahí , sin mayor dificultad nuestros destinos cambiaron.

Y hasta hoy que estamos juntos.